

Cáritas Labora: un año ayudando a trabajar

Por este proyecto enfocado al empleo pasan unas 50 personas semanalmente

AVILÉS

Mientras que en otros puntos de la región Cáritas contaba con una tradición fuerte en ámbitos como la infancia, o los mayores, por poner un ejemplo, en Avilés un grupo de personas trabajaba, desde hacía tiempo, con los desempleados y personas que necesitaban orientación para conseguir empleo.

De esa tradición, y con el bagaje de los voluntarios, forjados en la experiencia, nació hace casi ya un año el proyecto Cáritas Labora, dentro del programa de Empleo de Cáritas, que abarca muchas otras iniciativas.

Por la sede de Cáritas Labora, situada en el centro de Avilés, pasan unas 50 personas semanalmente. Unas llegan por vez primera, otros son usuarios del centro y a todos ellos se les realiza una entrevista personal para poder adaptar a sus circunstancias y necesidades un "itinerario" mediante el cual van a poder, al menos, intentar optar a un trabajo al cual tienen derecho.

"No todos lo logran", afirman los trabajadores y voluntarios de



Voluntarios y trabajadores del Proyecto Cáritas Labora.

Cáritas Labora. "Pero los hay que sí lo hacen y esa es una gran satisfacción, pues luego vienen y lo comparten con nosotros y con los que han sido sus compañeros de fatigas durante el tiempo en que

han estado buscando empleo". Al mismo tiempo, reconocen y recuerdan que Cáritas no es una ONG al uso, ni tampoco sustituyen a las tareas de los Servicios Sociales. Propio de Cáritas es el

acompañamiento personalizado; los usuarios no son simples números, sino la encarnación de unos hermanos a los que ayudar y tender una mano en los momentos difíciles. PÁGINA 2

La Visita Ad Limina ya está en marcha

OVIEDO

Un total de 83 obispos, miembros de la Conferencia Episcopal española, realizarán la Visita Ad Limina Apostolorum al Vaticano. Esta semana ha sido el turno del primer grupo, 44 obispos, y la semana que viene, del 3 al 8 de marzo, será el segundo turno, con 39, entre los que se encuentran el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz y el Obispo auxiliar, Mons. Juan Antonio Menéndez.

Para ellos la Visita dará comienzo a las 10,30 de la mañana del lunes 3, cuando asistirán a una Audiencia con el Santo Padre junto a los obispos de la Provincia de Santiago de Compostela. A las 12 del mediodía, se celebrará la Audiencia con el Papa de todos los obispos de la Conferencia Episcopal española, junto con su Secretario general. Para ese momento están previstas unas palabras del Presidente de la CEE, el cardenal Antonio M.^a Rouco Varela y un discurso del Papa Francisco a los obispos españoles.

El resto de los días, hasta finalizar la Visita, los obispos mantendrán entrevistas para conocer a fondo instituciones como la Congregación de la Doctrina de la Fe, el Pontificio Consejo para los Laicos, la Congregación para el Clero, la Congregación para la Vida Consagrada, para los obispos o para el Culto Divino.

Se trata de la primera Visita Ad Limina de los obispos españoles desde el pontificado de Juan Pablo II y supone una ocasión para la comunión eclesial, la colegialidad episcopal y la caridad fraterna entre los obispos y el Papa.

Charla de Jesús Higuera en el Seminario

OVIEDO

■ Jesús Higuera, párroco de Santa María de Caná, de Pozuelo de Alarcón (Madrid), ofrecerá la charla "Comunión en la Misión compartida, dentro de la parroquia (una experiencia)", el próximo sábado 15 de marzo, en el Seminario Metropolitano de Oviedo, a las 16,30 h.

Esta charla se desarrollará en el contexto del plan de formación que organiza, un sábado de cada mes, el Instituto diocesano de Vida consagrada.

Publicado Inventario y catálogo de Capillas de la villa de Gijón

GIJÓN

■ El libro "Inventario-catálogo de capillas populares y señoriales en el concejo de Gijón (Asturias)", está escrito por María Prieto Vergara, Historiadora del Arte por la Universidad de Oviedo. Se trata de un trabajo con el que obtuvo el Premio de Investigación Rosario de Acuña. El libro recoge una amplia relación de capillas, oratorios y ermitas de dicho municipio, algunas de ellas mantienen su uso, unas han sido reformadas y otras han desaparecido.

XXXIV Encuentro interdiocesano de Pastoral de la Salud

OVIEDO

■ Los próximos días 10, 11 y 12 de marzo tendrá lugar, en el Seminario de Oviedo, un Encuentro interdiocesano de Pastoral de la Salud, con la participación de miembros y voluntarios de la Provincia eclesial de Oviedo. Entre otros, participarán el Responsable del Departamento de Pastoral de la Salud de la CEE, Jesús Carracedo, el director de Cáritas Oviedo, Adolfo Rivas, o voluntarios y miembros de congregaciones dedicados a la atención a enfermos y mayores.



La Iglesia con todos, al servicio de todos

AYUDA A TU PARROQUIA, GANAMOS TODOS

portantos
Programa para el Sostentamiento Económico de la Iglesia

Don Jesús Sanz:
"Pañuelo de silencio, oración de despedida"

PÁGINA 3

Hna. Alicia María Fernández:
"Lo de Ceuta, algo inaceptable"

PÁGINA 4

Nuestro tiempo

Acompañar en la búsqueda de empleo

El proyecto Cáritas Labora de Avilés lleva un año orientando y asesorando a personas paradas

AVILÉS

Una esperanza, un acompañamiento y una guía en un bache, o en algo más profundo que un bache: eso es lo que pretende ser el proyecto Cáritas Labora, perteneciente al programa de Empleo de esta institución y que tiene su sede en Avilés.

Es ya de sobra conocido que el mercado laboral ha cambiado y que también lo ha hecho el perfil de las personas que buscan trabajo. Precisamente por eso, todas las iniciativas que se desarrollen para ayudar a las personas a que encuentren un trabajo son fundamentales y suponen una oportunidad de ayuda para quienes viven situaciones de desempleo. Unas situaciones que, como recoge el Catecismo de la Iglesia Católica, “son casi siempre para su víctima un atentado contra su dignidad y una amenaza para el equilibrio de la vida. Además del daño personal padecido, de esa privación se derivan riesgos numerosos para su hogar”.

“Como recordaba el Papa Francisco, Cáritas no es una ONG. Por eso más allá de la búsqueda de empleo aquí la gente comparte inquietudes y preocupaciones”

Los trabajadores y voluntarios del proyecto Cáritas Labora podrían suscribir, palabra por palabra, estas frases del Compendio. Por los locales del proyecto, un sencillo bajo del centro de Avilés, pasan semanalmente unas 50 personas de todo tipo y condición. Con un factor en común: el desempleo.

“El objetivo primordial de Cáritas Labora es mejorar la empleabilidad de las personas, es decir, el conjunto de habilidades, conocimientos y capacidades para poder llevar a cabo diversos puestos de trabajo” afirma Miriam Gonzalo, una de las dos trabajadoras que tiene Cáritas en este proyecto. “Nuestra tarea aquí es acompañar a la gente que viene a nosotros en el proceso de buscar un trabajo. Para eso, les hacemos entrevistas personales que llamamos “de diagnóstico”, talleres y diversas actividades adaptadas a esas personas”.

Cáritas lleva años trabajando el ámbito del desempleo, pero en concreto en Avilés existe, desde hace tiempo, un equipo de voluntarios que trabajaban con para-

dos. “A lo mejor en otros lugares tenía más fuerza la infancia, o los mayores, pero aquí en Avilés hay una tradición muy fuerte en lo que se refiere al grupo de empleo”, apunta Miriam. “Esa herencia tenía que cuajar y por eso en abril del año pasado se inauguró este espacio, que ya está a punto de cumplir su primer aniversario. Pero ya venía de antes y quizá por eso funciona con una solvencia de muchos años de trabajo”.

En Cáritas Labora, además de las dos trabajadoras, hay nueve voluntarios que se encargan de ofrecer talleres y orientar a las personas que llegan. “Para organizar nuestro día a día –explica Miriam–, tenemos una parte más estructurada, con días concretos para las entrevistas de diagnóstico y días en los que se imparten talleres y se realizan actividades”. María José, que también trabaja en el proyecto, explica que a cada persona que acude a ellos se le aplica un “itinerario personalizado”, es decir, que “después de la entrevista de diagnóstico, y en función de las necesidades de cada persona, les proponemos diferentes actividades –explica–. Tenemos formación de empleo doméstico, que hacemos en el programa Horizontes y otros talleres más concretos para aprender a buscar trabajo, donde les informamos sobre las ofertas de empleo que han salido, les ayudamos a elaborar un currículum o a hacer una carta de presentación; otros talleres enseñan cómo buscar trabajo a través de Internet, otros a cómo enfrentarse a una entrevista de trabajo; otros sobre el mercado laboral y las ofertas que hay y también ponemos a su disposición los teléfonos para que hagan las gestiones. En resumen, lo que intentamos es enseñarles a que sean autónomos y que dependan de nosotros el menor tiempo posible”.

Sin perfil determinado

Eduardo de Vidal es voluntario en el programa de empleo desde hace algo más de 4 años. Recuerda que cuando comenzó “había un colectivo de inmigrantes importante, pero ahora mismo nos



Usuarios del programa trabajan en los ordenadores. A la izquierda, Miriam Gonzalo, Eduardo de Vidal, Verónica Canel y María José Calvo, trabajadoras y voluntarios de Cáritas Labora.

muchas mujeres, muchas personas mayores que han trabajado toda su vida en el campo de la construcción y hasta gente formada y con su licenciatura (no es lo habitual, pero nos ha pasado)”.

“Nos encontramos con un gran reto –manifiesta María José–, y es el de la motivación. Es difícil motivarles. La mayoría vienen desesperados, quieren un empleo a toda costa y a la falta de oferta se une su baja formación. Algunos, incluso, tienen experiencia laboral de más de 30 años, y al quedarse en paro se encuentran con que necesitan un título para acceder a los trabajos y no lo tienen. La demanda exige profesionalidad y formación y muchos no cuentan con esos requisitos, a pesar de que hayan estado toda su vida trabajando en el sector. Por eso insistimos mucho en que aprovechen este tiempo de desempleo para formarse”.

Tanto los trabajadores como los voluntarios insisten, sin embargo, en que el proyecto no sustituye en absoluto la labor de los Servicios Sociales, aunque la relación entre ambas instituciones sea óptima. Y es que, como afirma Eduardo, “ya lo recordaba el Papa Francisco, Cáritas no es una ONG, así que más allá de la búsqueda de empleo, en este lugar la gente comparte inquietudes, preocupaciones, se animan unos a otros y entre los voluntarios y trabajadores procuramos, de alguna forma, desdramatizar las situaciones, aunque algunos vengan con situaciones muy duras. Para nosotros es muy importante arrancar una sonrisa a la gente que viene por aquí, al tiempo que ayudamos a encontrar una estabilidad”.

encontramos con un abanico de personas muy diferentes entre sí”.

Miriam, trabajadora, le da la razón: “Antes podríamos decir que, mayoritariamente, eran inmi-

grantes, con baja formación. Hoy, las personas que acuden a solicitar nuestros servicios, son tan diferentes que no podemos hablar de un perfil determinado. Tenemos

¿Qué pasa con los mayores de 50?

■ Si bien los trabajadores y voluntarios de Cáritas Labora coinciden en que no existe un perfil determinado de parado, también ven claro que hay un sector, dentro de ese grupo de desempleados, que en estos momentos lleva las de perder. “Hay cursos para menores de 30, prioridad para las mujeres víctimas de violencia de género, para discapacitados... todo eso está muy bien y es necesario, pero te encuentras con el colectivo de mayores

de 50 años que han pasado a un segundo plano. Tienen experiencia, pero no pueden acceder a un puesto de trabajo porque las empresas prefieren a los más jóvenes, sin cargas familiares y más independientes” explica Miriam Gonzalo.

“Un colectivo –recalca Verónica Cané, voluntaria– que siempre han vivido más o menos bien, con un trabajo estable y que se ven en esta situación de golpe”.

Nuestra Iglesia



“Las guerras, el odio, la enemistad, están en nuestro corazón”

ROMA

Inmerso en plena Visita Ad Limina de los obispos españoles, 44 esta misma semana –el resto, 38, la semana que viene–, el Papa continúa su agenda cotidiana. Este mismo martes, en la Misa diaria en Santa Marta, el Pontífice insistió en que la paz no puede ser una “palabra” sin más y que los cristianos no pueden “acostumbrarse” al escándalo de la guerra: “Los muertos parecen formar parte de una contabilidad cotidiana –afirmó–, pareciera que el espíritu de la guerra se hubiese apoderado de nosotros. Se hacen actos para conmemorar el centenario de aquella Gran Guerra, tantos millones de muertos... ¡Y todos escandalizados! Pero ¡hoy es lo mismo! En vez de una gran guerra, pequeñas guerras en todas partes, pueblos divididos... Por conservar los propios intereses se asesinan, se matan entre ellos”. Insistió el Papa en la importancia de volver al “lenguaje de la paz” para resolver conflictos. “¿Qué ocurre en nuestro corazón?”, se preguntó. Y recordó las palabras del Apóstol Santiago: “Acérquense a Dios y Él se acercará a ustedes”. “Este espíritu de guerra, que nos aleja de Dios, que no está lejos de nosotros, está también en

nuestra casa”, recordó. “Cuántas familias destruidas porque el papá, la mamá no son capaces de encontrar el lenguaje de la paz y prefieren la guerra. ¡La guerra destruye!”.

Un día antes, el lunes, el Papa Francisco recordó que “Jesús perdona siempre y sus gestos se vuelven revolucionarios o inexplicables cuando su perdón llega a quien se ha alejado mucho, como el publicano Mateo o su colega Zaqueo. Además, Jesús cuando perdona, hace siempre regresar a casa. Sin el pueblo de Dios, no se puede entender a Jesús. Es absurdo amar a Cristo sin la Iglesia, sentir a Cristo pero no a la Iglesia, seguir a Cristo al margen de la Iglesia”.

En el Ángelus, el pasado domingo, el Papa recordó que “Las diferencias entre las comunidades cristianas no pueden contradecir el hecho de que todos, por el Bautismo, tenemos la misma dignidad: todos, en Jesucristo, somos hijos de Dios. Y ésta es nuestra dignidad. Aquellos que han recibido un ministerio de guía, de predicación, de administrar los Sacramentos, no deben considerarse propietarios de poderes especiales, sino ponerse al servicio de la comunidad, ayudándola a recorrer con alegría el camino de la santidad”.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM
Arzobispo de Oviedo



Pañuelo de silencio, oración de despedida

La noticia ha ido llenando de estupor dolorido según íbamos teniendo datos de esta humana tragedia que ha segado la vida durante el incendio en una casa rural de Burgos: te quedas acallado al ver truncadas las vidas tiernas de los niños Manuela (3 años), Carmen (4) y Santiago (5), y las de su madre, tía y abuela María (36), Almudena (35) y María José (59). Un profundo silencio ante el misterio más enmudecedor por tan prematuro y cruel desenlace de gente buena e inocente que ha sucumbido ante la mano negra de un incidente fatal. Sus cuerpos calcinados imponen la desolación en los que han sobrevivido al perder a aquellos que más querían como sus inmediatos familiares, sus compañeros y amigos. De qué manera baldía aparece la vida de los que marchan y cómo se rompe tan tremendamente la vida de los que quedan.

Tantos nos preguntamos las cuestiones decisivas cuando llega un momento así que te encoje el hábito y te entrecorta con un nudo la respiración. Ya sabemos que desde que nacemos tenemos edad para morir, incluso antes: desde que somos concebidos en el santuario del seno materno. Pero hay edades que te cuesta lo impagable poner fecha de caducidad cuando todo estaba aún por escribirse, cuando tanto quedaba todavía por vivir. De nada valen los recuerdos de muertes de antaño como si pudiésemos convalidar el mal trago ante una muerte única e inédita que siempre atañe a cada persona cuando fallece. Nos sorprende siempre mal colocados, nos

No creemos en la vida longeva sin más, pues sería pobre y triste aspiración, sino que creemos en la vida eterna. La que Dios nos ha prometido, la que nuestro corazón espera, la que para siempre siempre nos anudará sin lágrimas a cuantos el Señor nos puso a nuestra vera. Ofrecemos con respeto nuestra humilde cercanía al acompañar de mil modos el sentimiento de los familiares vivos con todo nuestro afecto

asusta, nos mueve a qué sé yo qué locura cuando por más vueltas que le damos, nada ni nadie nos consuela el llanto de la más feroz impostura con un dolor que sólo es nuestro y jamás podremos devolverlo como si fuese prestado.

Todos ellos tenían tanto que decir, que reír, que llorar, tanto al fin que seguir viendo y viviendo según iban creciendo en su propia humanidad. Pero la inocencia de esas cruces blancas no hace tierno lo que nos conmueve por dentro y por fuera. Me consta que esas mujeres, esos niños tenían fe, incluso de modo intenso y ejemplar. La fe es creer que mi corazón se rebela ante algo para lo que no ha nacido

como es el morir. Pero esa rebeldía no tiene nada de blasfema, ni se escapa fugitiva lejos de todos para huir a ninguna parte donde poder descansar. Esa rebeldía de mi corazón herido por mil preguntas y bañado en todos mis llantos cuando llega semejante momento como el que ahora nos abruma, coincide con la promesa humilde que Dios mismo nos ha hecho porque Dios mismo se la hizo cuando se enfrentó a la muerte de su Hijo, Jesús resucitado.

Hay una resignación que no es cristiana ni me devuelve la paz. No hay rendición ante tamaño trance en el que no hay solución ni salida. La actitud cristiana es la aceptación de que lo que yo desearía es lo que el Señor me propone: la vida eterna, esa que nos regala inmerecidamente lo que el amor de Dios no me hurta cuando la muerte me lastima. No creemos en la vida longeva sin más, pues sería pobre y triste aspiración, sino que creemos en la vida eterna. La que Dios nos ha prometido, la que nuestro corazón espera, la que para siempre siempre nos anudará sin lágrimas a cuantos el Señor nos puso a nuestra vera.

Ofrecemos con respeto nuestra humilde cercanía al acompañar de mil modos el sentimiento de los familiares vivos con todo nuestro afecto, mientras pedimos el descanso eterno para estas mujeres y niños. Cercanía que se hace oración por unos y otros, con nuestro pañuelo de silencio en este adiós que tiene la esperanza encendida. Descansen en paz con la bendición del Señor y de nuestra Madre la Santina.

Cultura cristiana

Cine “Walter Mitty”. Jorge Juan Fernández Sangrador

Ben Stiller ha llevado al cine una nueva versión de “La vida secreta de Walter Mitty”. En 1947, Danny Kaye fue el actor principal del film homónimo, dirigido por Norman Z. McLeod. Ambas películas se han inspirado en el breve relato de James Thurber (1894-1961), publicado en “The New Yorker” hace setenta y cinco años. Su extensión, en la traducción española de Celia Filipetto, es de nueve páginas (Acantilado: Barcelona 2004, 2013).

De la obra de James Thurber, Ben Stiller no ha conservado nada más que el nombre del protagonista y lo que el personaje representa en el mundo de habla inglesa, que ha incorporado al diccionario las voces “mitty”, “mittyesque”, “mittyisch” y “mitty-like”, asociadas todas ellas al síndrome de Walter Mitty, que consiste en la tendencia compulsiva a fantasear con la posibilidad de ser un héroe en la vida corriente, dejándose llevar por la imaginación hacia un



mundo ideal alternativo al de la realidad cotidiana.

En la versión de Stiller, Walter Mitty trabaja en el departamento de negativos fotográficos de la revista “Life”, que dejará de salir a la calle en soporte de papel y existirá solamente en formato electrónico. En la última portada de la edición impresa deberá figurar la foto que Sean O’Connell (Sean Penn) ha enviado a Mitty, pero éste no logra encontrarla en el paquete recibido. Tratará de averiguar en dónde se

halla el fotógrafo, para que se la entregue, y no descansará hasta dar con él. En el Himalaya, por cierto.

La película de Ben Stiller no ha tenido una crítica plenamente favorable, pero es una gozada contemplar, en pantalla grande, las escenas rodadas en Groenlandia, Islandia y el Himalaya, mientras se oye cantar, entre otros, a David Bowie y Kristen Wiig (“Space Oddity”) y a los grupos “Arcade Fire” (“Wake Up”) y “Of Monsters and Men” (“Dirty Paws”).

Caminos de Iglesia | Carmen Marqués. Médico cirujano en el HUCA

“En cada parte del organismo veo el reflejo de Dios”

Con más de 40 años de ejercicio de su profesión, reconoce ser “sólo un instrumento”

OVIEDO

Usted es médico, cirujano, y se reconoce católica. ¿Todo junto, es imposible de conjugar?

Pues llevo 41 años de ejercicio de la Medicina. Y cuanto más conozco del funcionamiento del cuerpo, más me convenzo de la maravilla que es y de que una cosa así, por casualidad, es imposible. Hay muchos médicos que, tradicionalmente, han dicho que no han encontrado a Dios en ninguna parte del organismo. Yo al revés: en cada parte del organismo veo el reflejo de Dios.

Además hace años que dedica parte de su tiempo en tareas de cooperación en países en vías de desarrollo. ¿Qué experiencias le ha proporcionado esto?

He estado en multitud de sitios. La primera vez, en Bolivia, con unas religiosas ursulinas en medio de la selva. Era la primera vez que cooperaba y fue impresionante. Me di cuenta de que la única manera de ser feliz era dejar de mirarse al ombligo. Eso me enganchó. A partir de ahí me cambió el esquema vital.

La Iglesia parece estar siempre “opinando” sobre la vida, sus comienzos, su final. Muchos sostienen que son injerencias y que sus argumentos son contrarios a la ciencia.

Radicalmente falso. La Iglesia

se añade, acepta y está de acuerdo con lo que dice la ciencia. Y la ciencia dice, por ejemplo, que desde el mismo momento de la concepción, cuando el espermatozoide y el óvulo se unen, ahí tenemos ya un ADN completo de ser humano, y ahí empieza el desarrollo, y todo lo que impida el desarrollo de ese ser humano, desde el primer día, es aborto. Y lo digan como lo digan, eso no es una cuestión de la Iglesia, es una cuestión científica.

Pero siempre se afirma que el embrión, en las primeras semanas de vida, es una masa de células que no siente nada...

En primer lugar, si siente o no, eso nadie lo sabe. Y es un conjunto de células, sí, pero de células de ser humano. El embrión “a secas” no existe. El embrión siempre lleva el apellido de la especie a la que pertenece. Por tanto si lleva apellido de embrión humano es porque es un ser humano en desarrollo. Además, el desarrollo del embrión no es como una escalera, que se van subiendo escalones. No. Es una cuesta, algo continuo. ¿Por qué poner un límite para abortar hasta las 12 semanas y no hasta las 11 o las 13? No hay razones científicas para ello.

¿Cómo trasladar una visión cristiana de la enfermedad a la gente que lo está pasando mal, que no ve una salida?



Carmen Marqués, en el transcurso de la entrevista.

“En Bolivia me di cuenta de que la única manera de ser feliz era dejar de mirarse al ombligo. Eso me enganchó. A partir de ahí me cambió el esquema vital”

Yo, antes, cuando estaba más alejada de la Iglesia, al operar a un paciente asumía toda la respon-

sabilidad de lo que le pasara a un enfermo. Ahora, con mi fe, cuando salgo digo “gracias a Dios, todo

ha ido bien. Si Dios quiere, todo irá bien”. Porque yo me esfuerzo al máximo, pero soy consciente de que el resultado final ya no va a depender de mí. Soy consciente de que sólo soy un instrumento.

Tengo una experiencia muy bonita reciente. Hice hace poco unos Cursos de Cristiandad y quedé encantada. Al poco de terminar, tuve que realizar una operación muy complicada a un joven. Era un tumor y no sabíamos si iba a ser inicial o iba a estar avanzado. Su madre había fallecido de esta misma enfermedad. Antes de entrar en quirófano lancé una llamada de ayuda al grupo de Cursos, pidiéndoles que rezaran para que Dios me iluminase y guiase mis manos. La operación duró 4 horas y todo el tiempo tuve una sensación de presencia. Me salió la intervención como para haberla filmado, porque fue todo perfecto. Salí emocionada de aquella sensación de arropamiento, de Iglesia. Pensé “La Iglesia funciona”. Yo siempre había sido un poco francotirador, siempre había ido por libre. En Cursos caí en la cuenta de que la Iglesia funciona como una Comunidad. Pedí que siguieran rezando y el postoperatorio fue muy bien. Después nos dijeron que era un “carcinoma in situ”, osea, un carcinoma muy localizado y que no iba a necesitar hacer quimio. Fue todo un éxito.

Claves

Lo de Ceuta, algo inaceptable

Hna. Alicia María Fernández Pérez
Secretariado de Pastoral de Migraciones



Mi corazón está de duelo, siento una gran tristeza e indignación ante lo ocurrido hace unas semanas en Ceuta, ante lo ocurrido hace unos meses en Lampedusa, ante lo que ocurre diariamente con los inmigrantes y quiero compartir con vosotros mis pensamientos. A los pocos días del fallecimiento de los 15 jóvenes en las aguas de Ceuta me llegaba una carta de una persona a la que admiro y que vive la cruda realidad de la inmigración en primera línea. Un escrito del Arzobispo de Tánger, Mons. Agrelo; en él denunciaba lo acontecido en nues-

tras fronteras, calificándolo de inaceptable. Para Mons. Santiago Agrelo “es inaceptable que la vida de un ser humano tenga menos valor que una supuesta seguridad e impermeabilidad de las fronteras de un estado. Es inaceptable que una decisión política vaya llenando de sepulturas un camino que los pobres recorren con la fuerza de una esperanza. Es inaceptable que reclamen fronteras impermeables para los pacíficos de la tierra y se toleren permeables para el dinero de la corrupción, para el turismo sexual, para la trata de personas, para el comercio de armas”. Suscribo cada una de estas palabras y ante mi impotencia ¿qué podemos hacer como cristianos? ¿cómo actuaría Jesús si estuviera en el mundo en

este momento? Mons. Santiago Agrelo responde a esta pregunta, en este mismo escrito, invitándonos a todos los cristianos a partir del amor incondicional, a partir del amor de Dios y desde ahí dar la vida por esos niños, jóvenes, mujeres y hombres que sólo quieren vivir con dignidad. Tenemos que rezar por ellos acompañándoles en su camino, compartir lo que tengamos con ellos, utilizar nuestra voz para que sus gritos de auxilio sean escuchados, llamar a las puertas de la conciencia de nuestra sociedad para que haya una nueva política de fronteras. No podemos seguir dándoles la espalda, construyendo muros con cuchillas, o dejándoles que se ahoguen. Es un pecado hacerlo, es un pecado de obra y omisión.

“No podemos seguir dándoles la espalda, construyendo muros con cuchillas, o dejándoles que se ahoguen. Es un pecado hacerlo, un pecado de obra y omisión”

En mi labor diaria trato con personas que han cruzado el charco, que han venido a nuestra casa en busca de una vida digna, y yo, al menos, a pesar del dolor y la tristeza que puedo sentir en este momento, voy a seguir abriendo mi corazón y mis brazos a estas

personas porque, que me perdonen las autoridades, pero yo no entiendo de fronteras, no entiendo de papeles, sólo entiendo que debo dar “pan al hambriento, hospedar a los pobres sin techo y vestir al desnudo”, eso es lo que entiendo.

Y para concluir la exposición de mis reflexiones, ofrezco la percepción entrañable, que tengo en mente, de tantas mujeres inmigrantes, muchas bien jóvenes, que cuidan a muchas personas ancianas en los hogares de nuestras ciudades, pueblos y viviendas diseminadas por todos los hermosos valles y montañas de esta tierra asturiana. Y me pregunto ¿cómo compaginaríamos nuestra vida familiar, social y profesional sin estas empleadas de hogar?